

«Esfollar»

MANUEL ARES FARALDO *

En gallego y por la zona de las Mariñas betanzeiras se llama *esfollar* a la acción de quitar las hojas, por ejemplo a la vid cuando las uvas están madurando en esta exuberante y húmeda Mariña y al mismo tiempo reciban sol y ganen en color y sabor, aunque debe hacerse con cuidado y oportunamente por el peligro de quemarse las uvas o deteriorarse a causa de una intempestiva granizada. Cuando las cepas de la vic tienen hojas y tan anchas, por algo será. Esta *esfollada* aún se practica hoy día con toda regularidad.

La *esfollada* que ya casi pasó a la historia es la del maíz, al menos en el aspecto comunitario y lúdico que tenía en otros tiempos, y creo que fundamentalmente se debe a que se siembra y cosecha mucho menos; casi resulta sorprendente el ver balcones on *ristras* de espigas de maíz a *orearse*.

Una vez recogida la mazorca o espiga del maíz en la finca y trasladada a casa con casi todas las hojas, empezaba en los meses de noviembre y diciembre la *esfollada*. Consistía esta operación en ir arrancando las hojas que recubren la espiga según la habilidad de cada cual; unas veces se quitaban todas las hojas si las espigas van a ir al hórreo o si eran pequeñas; se les dejaba tres o cuatro hojas de las más seguras cuando las mazorcas se van a secar entrelazadas y formar *ristras* que una vez hechas se colgarán para secarse e irse consumiendo a medida de las necesidades.

Siempre se *esfollaba* en grupo y a veces se citaba con antelación y la misma manera de avisar denotaba un aire festivo; y es que realmente era una fiesta, reducida, pero fiesta y gozosa: las familias bien avenidas o los vecinos mejor relacionados se repartían los días de la *esfollada*, previa la mútua invitación, y se turnaban conforme iban acabando la cosecha de uno y otro.

Se llegaba a la casa de turno con verdadera ilusión; el trabajo no era pesado ni agobiador, se sentaba la gente normalmente en la cocina donde estaba la *lareira*. Es época de frío.

En el trabajo lo mismo participaban niños que ancianos o mozos de ambos sexos; se cantaba, pero no estrepitosamente; se contaban

anécdotas con mucha profusión de detalles, cierta intriga y lentamente; había que llenar el tiempo y casi acariciarlo con mimo, era el disfrute vital de esta realidad que hoy tanto escasea; se improvisaban chistes con cierta picaresca y referencias más o menos alusivas a algunos de los presentes principalmente a mozos y mozas; esta gente joven (chicos-as) incluso veía en el *esfollar* una oportunidad pintiparada para interesarse mutuamente o para *mocear*.

Mocear era verse los novios y charlar de sus cosas; por aquellos tiempos no podían verse todos los días; había días de la semana señalados para este quehacer, p.e. los jueves y los domingos.

En la tarea de la *esfollada* nunca había prisa y duraba la faena hasta avanzada la noche; es la época del año de las noches largas y no hay en el campo cosechas que atender ni otras posibles tareas que realizar. La vida iba al ritmo de la naturaleza y a la par que se entretenía la larga noche se realizaba un trabajo; era la sabiduría popular que rimaba en un equilibrio imperceptible, pero profundamente saludable, el trabajo, la diversión y lo lúdico; se terminaba la sesión con vino, pan, chorizo, o tocino a la brasa de la *lareira* y el gozo de ver la cosecha, en este caso del maíz, ya casi dispuesta para ser consumida.

Casi, porque faltaba el secado de las espigas en este clima tan húmedo; para ello se trenzaban las hojas que se habían dejado en las espigas hasta formar *ristras* de considerable peso en forma redonda y alargada; así resultaban muy prácticas para el secado y estéticamente admirables; era todo un arte hacerlas bien; no todos los que *esfollaban* tenían la suficiente habilidad y destreza para este arte; generalmente las trenzaban las personas de edad por tener más experiencia y tal vez paciencia. Las hojas se trenzaban en torno a un mimbre fuerte y seleccionado por su longitud y uniformidad; dicho mimbre terminaba en un asa para colgar las *ristras* en la parte baja de las casas o en los balcones principalmente; plantas bajas de las casas con esas típicas puertas

(*) Manuel Ares Faraldo es cura-párroco de San Martín de Tiobre, profesor del Instituto de Bachillerato «Francisco Aguiar» de Betanzos y asesor del Anuario Brigantino.

siempre abiertas y siempre cerradas: la mitad baja siempre cerrada y la mitad de arriba siempre abierta; los típicos balcones con piso, balaustres y columnas de madera; balcones protectores de las ventanas, balcones para mirar, para secar la ropa y el maíz e incluso los jamones y los chorizos después de ahumados con laurel.

Todo era útil: la barbilla de las espigas y las hojas exteriores se usaban para las cuadras de los animales; las hojas interiores se seleccionaban las más limpias, sanas y fuertes para renovar anualmente los jergones familiares; la parte interior de la espiga a la que están adheridos los granos, el carozo (**carolo**), se usaba para el fuego como leña en la *lareira* y bien en la cocina de hierro y también para desgranar (**debullar**) las otras espigas una vez que se desgranaba con los dedos la primera de ellas que solía ser de las mejores.

Cuántos cuentos, refranes (I), chistes, buenos ratos vividos en esas antiguas *esfolladas* que duraban hasta quince días o más, pues una vez terminada en una casa se iba a otra lo cual siempre era una novedad por el ambiente, e incluso se encontraban algunas personas nuevas que se añadían al grupo y aportaban su originalidad.

Hay que reconocer que en esta forma rotativa se iba mejorando en ambiente y animación; se estaba más entonado, ambientado y se comentaba lo ocurrido en las otras casas. Aunque el trabajo de *esfollar* era gratuito todo el que invitaba quería quedar bien y esto estimulaba al dueño de la casa a superar y ser más obsequioso que el anterior. Había cierta competencia o porfía.

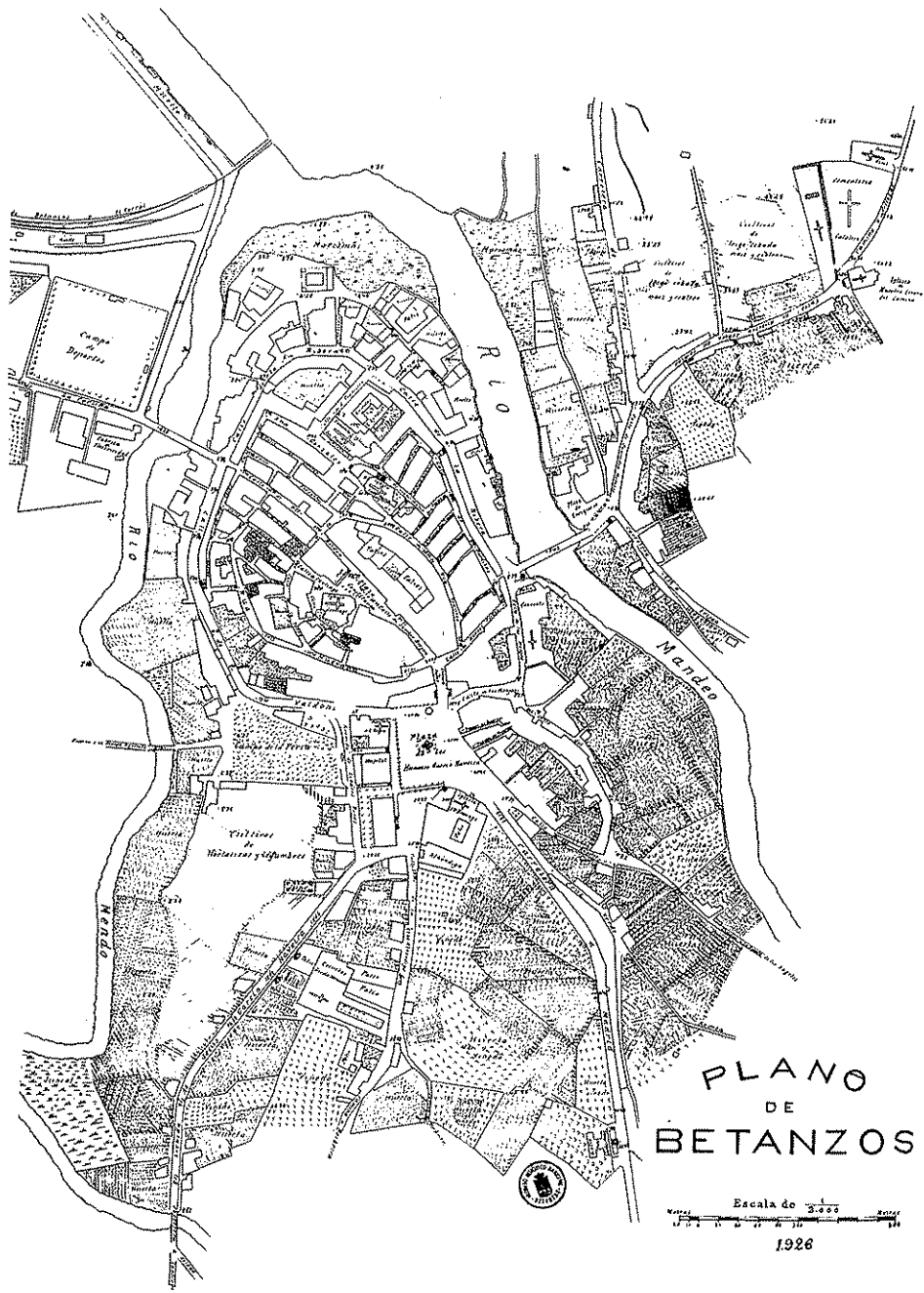
Quede constancia de que esta descripción se refiere a Betanzos y su comarca en el ambiente rural.

(1) *En mato, mainzo sementado, cal inxoito, cal mollado.
Sol madrugueiro non vai ó palleiro.
Entre folla e folla non hai moita escolta.
A muller ventaneira busca quen barata a queira.*



*ENTIDADES CULTURAIS
E DEPORTIVAS*

...



PLANO
DE
BETANZOS

Escala de 1:3.000
1926

I se vo de pa qu cu zo qu an qu xa sin lle mé siv ga etc qu me An tar per da

AR